

MEDICINA Y SOCIEDAD AZTECA EN LA CONQUISTA ESPAÑOLA

Julio C. Potenziari B
Silvia D. Potenziari Pradella

Dr. Julio César Potenziari Bigelli. Médico-Urólogo Hospital Privado Centro Médico de Caracas e Individuo de Número. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina
Br. Silvia Daniela Potenziari Pradella. Estudiante de Medicina UCV. Escuela Luis Razetti

*"A este mundo venimos a dormir,
venimos a soñar, porque no es verdad,
no es verdad, que hayamos venido
para vivir la realidad"
Canto Azteca*

*Moctezuma II (1502 - 1520), apodado Xocoyotzin 'El Joven', con quien el Imperio Azteca llegó a su máximo esplendor. Fue hombre de talento, destacado sacerdote y guía del Calmécac. En 1507, se celebró la última ceremonia del 'Fuego Nuevo', mala época para los aztecas por los augurios sobrenaturales del fin del mundo (fin del quinto Sol). Por otro lado, se recibían noticias de la llegada de embarcaciones extrañas con extranjeros blancos que recorrían la costa.
Etnografía azteca*

*Las concepciones de los aztecas, relativas al Universo reflejaban sus gustos trágicos y su inclinación a los sacrificios y prácticas sangrientas. La creación del Mundo había empezado por el sacrificio voluntario del dios Nanahutzin (dios de la sífilis, como Amimitl lo era de la disentería), que se arrojó a una hoguera. Quetzalcoatl había sacrificado a su hijo, que tras ello tornóse en Sol. Cuatro edades o soles se habían sucedido, cada una de ellas terminaba por un cataclismo. Al final de la primera los hombres habían sido destruidos por los jaguares. La segunda, por el viento. La tercera acabó mediante una lluvia de fuego. La cuarta, en diluvio. Nuestra Era, colocada bajo el signo de Nahuí Ollín (Cuatro Movimientos), perecerá mediante temblores de tierra. Los primeros sacrificios los habían hecho los dioses para alimentar al Sol con sangre de corazón.
Antropos. <http://www.antropos.galeon.com/html/index2.htm>*

INTRODUCCIÓN

Desde que Bernal Diaz, soldado de las tropas de Hernán Cortéz , escribiera “Cuando vimos todos esos pueblos y ciudades construidos en el agua y otras grandes ciudades sobre tierra firme y esa carretera recta y llana que conducía hasta México nos quedamos pasmados....Aquellas grandes ciudades y pirámides y edificios elevándose entre el agua,todos hechos de piedra, parecían una visión encantada sacada de un cuento de Amadís. De hecho, algunos de nuestros soldados preguntaron si no se trataba de un sueño” (8 de noviembre 1519).

Dicha visión era la de Tenochtitlán, la capital azteca, base del imperio mas aguerrido que tuvo la mesoamérica precolombina, ocupando muchas islas pequeñas del Lago de Texcoco interconectadas por un sistema de canales y unidas a tierra firme por cinco grandes calzadas. Su extensión era de más de 13 kilómetros cuadrados, con un centro ceremonial imponente en la parte media de dicha extensión, el denominado templo mayor (*Teocalli*) con dos pirámides gemelas dedicadas a los dos dioses más importantes, *Tlaloc* y *Huitzilopochtli*, que constituían el centro ceremonial, espiritual y temporal del “mundo azteca”, rodeada de zona residencial y de las denominadas chinampas (espacios lacustres rellenos con piedras y lodo, sostenidos por un sistema de piloteado para darle firmeza al terreno), o campos cultivados en islas flotantes que en la actualidad prácticamente han desaparecido.



Huitzilopochtli-Dios Guerrero, con sus plumas de colibrí, Dios del Sol y de la Guerra, que siendo Dios, podía y hacía lo que él quería

En la primavera de 1519 Cortez y sus hombres recibidos muy cordialmente por Moctezuma II debido, pero Pedro de Alvarado, a la sazón sólo y sin Cortes, asesinó unos indígenas desatándose una rebelión donde los aztecas mataron 400 de 1.200 españoles. Y unos 5.000 indios aliados, así como todos sus caballos y riquezas (Henige 1993),(Gargattagli 2005), tomando sin embargo a *Moctezuma II* como su prisionero, el cual moriría en la refriega antes mencionada. El 30 de Junio de 1520, sería denominada la “noche triste” donde Cortez en las inmediaciones de Tacaba, lloraría debajo de un árbol, por su derrota ante los aztecas donde su nuevo monarca era Cuitláhuac.

A partir de allí desde 1535 hasta 1821 se establecería en suelo mejicano un Virreinato español. A *Moctezuma II* le siguió *Cuitlahuac* falleciendo de viruela al mes de su coronación, dejando a *Cuauhtémoc* quien se encargaría de la defensa y posterior rendición de la ciudad, muriendo a manos de los españoles bajo enormes torturas



Representado en éste códice se vé a los españoles con Cortéz a la cabeza recibiendo oro y chalchihuites (cuentas de piedra verde) de manos de los mexicas, con Moctezuma II diferenciándose del resto de su séquito.

Trataremos de mencionar los aspectos de mayor relevancia desde el punto de vista humano, con enfoques hacia sus creencias, y con enfoque hacia los aspectos médicos que los caracterizaban y que hicieron avanzar en muchas maneras, la farmacopea y la medicina en el viejo continente, cuna de los conquistadores españoles.

SUS COMIENZOS

En la mitología azteca, los orígenes de los mexicas-chichimecas, cazadores-recolectores nómadas y sin ningún tipo de cultura destacable si la comparamos con otras etnias mejicanas y más aun si se compara con los mayas, cuyo periodo clásico vivió su esplendor desde el 200 d.c hasta el 900 d.c desapareciendo de la manera mas misteriosa, a pesar de varias teorías al respecto, nace a partir de una leyenda:

“Dice la leyenda que *Huitzilopochtli* sacrificó a su sobrino y arrojó su corazón al Lago *Texcoco*. El corazón se asentó sobre una isleta rocosa donde posteriormente sería construida *Tenochtitlán*”. Pero la leyenda principal refiere que: “El pueblo azteca había nacido en *Aztlán* (lugar de las garzas) y los sabios de superior visión y elevada espiritualidad que moraban en aquellas lejanas tierras, le habían profetizado un glorioso destino. Vino luego la azarosa etapa de su infancia, transcurrida en un continuo deambular por regiones hostiles, buscando sin cesar la anhelada señal del águila (que era la encarnación de su Dios *Huitzilopochtli*), devorando a la serpiente, sobre un nopal, en el medio de un lago, cuyo hallazgo marcaría a un mismo tiempo, el inicio de la adolescencia y su definitivo asentamiento en un territorio robado a las aguas” (*Velasco PA. Regina. Editorial Jus México 1987*). La más importante fuente documental de ésta leyenda es la denominada “Tira de la peregrinación” del Códice Boturini (Museo Antropológico de Mexico).

La palabra *azteca* significa “Gente de *Aztlán*” y *aztlán* significa “tierra blanca” y la palabra *mexica* significa “Gente de México”.

De hecho uno de los aspectos que mas despierta asombro es la brevedad de su historia que comienza a partir del siglo XIII, pero es el año de 1325 cuando comienzan a construir *Tenochtitlán* (que significa “lugar donde abundan los nopales”) en un islote del Lago Texcoco llamado *Metzlipán* (que significa “en el ombligo de la luna”). De manera que para el 13 de Agosto de 1521 fecha en que Cortez entra definitivamente a Tenochtitlán y conquista y elimina al pueblo azteca no habían pasado ni siquiera 200 años. El 13 de Agosto 1521 Cortez toma *Tenochtitlán* por asalto con sus aliados de *Tlaxcala* y lugares

vecinos que sumaban 100.000 indios aliados y en 24 horas habían masacrado 40 mil hombres, mujeres y niños (Elliot 1989)

La viruela, la desmoralización, el hambre y la falta de agua fue la razón por la cual los aztecas fueron tan fácilmente diezmados por las tropas de Cortéz.

Y si consideramos que los primeros 100 años de ése asentamiento. fueron conquistando paulatinamente todos los señoríos circundantes de lago de *Texcoco*, haciéndolos sus súbditos y exigiéndoles pagos de muchas maneras (oro, mercancías, materias primas para sus diferentes industrias) sirviéndoles de mucho el hecho de ser un pueblo nómada y guerrero, ya que utilizaron éstas armas para expandirse territorialmente, quedarían solamente menos de 100 años que los aztecas ejercerían su poderío sobre las etnias circundantes a *Tenochtitlán*.

SU CULTURA

Para los aztecas del siglo XV, la enfermedad, la vida, el destino, la muerte, la agricultura, la guerra y los fenómenos de la naturaleza hacían parte de una cosmovisión centrada en sus diferentes cultos religiosos, como también lo fue para buena parte de Europa en los siglos anteriores.

El *machi* de los araucanos, el *ticitl* de los aztecas, el *yampec* inca, el *jeque* chibcha, el *piache* caribe y el *dzac-yac* maya, eran los “intermediarios” encargados de mantener una fluida relación con el inframundo, encargados de recuperar la salud, proteger las siembras y gobernar el mundo terrenal. Aquí podemos destacar el paralelismo existente entre diferentes culturas del hombre, viniéndonos a la memoria el papel que ejercía la Pitia o pitonisa en Delfos (siglo VII a.c) la cual según describen escritores e historiadores griegos como Píndaro, en Delfos, según la leyenda mitológica, el centro u ombligo del mundo, era la de convertirse en una vía de comunicación no sólo entre el mundo subterráneo de los muertos, sino también el mundo terrenal y el mundo celestial. Siempre ha existido en la mente humana desde los albores de la civilización, la imperiosa necesidad de “sentirse comunicado” con otra dimensión, más allá de la cotidiana y “banal” del día a día.

Igualmente en referencia a las pirámides, el paralelismo se vé con todas las construcciones que el hombre a hecho desde los zigurat mesopotámicos (desde el tercer milenio a.c hasta el siglo VI a.c), pasando por la controversial y mítica torre de Babel (la cual se trataría de Babilonia), nombre derivado de “*bab-ilú*” que significa la verja de Dios, y que no son sino anhelos del hombre común de llegar lo más cerca del cielo y de Dios. Pudiendo ser la causa de las enormes pirámides aztecas, dedicadas a cientos de Dioses, en la ricas creencias de las diferentes etnias indígenas mejicanas.

El ejemplo también de las iglesias medievales góticas, sobre todo las inverosímiles catedrales ubicadas hoy en día en países como Alemania (Friburgo, Heidelberg, Colonia) y Francia (Estrasburgo, Chartres, Reims, entre otras), que anhelaban con su altura, acercarse los más posible al cielo y a Dios para huir de los pecados terrenales.



Templo Mayor de Tenochtitlán

En Europa, en los conceptos de la práctica médica, desde Hipócrates se venía operando una ruptura entre la cosmovisión del mundo helénico y el nacimiento de la medicina científica, que siglos más tarde llegaría a América a partir del descubrimiento.

Con los conquistadores españoles, llegan médicos y también enfermedades. Traen catarros, gripes, difteria, tos ferina, tífus, lepra, escarlatina y fiebre amarilla. La viruela había devastado a los aztecas (enfermedad llevada a Yucatán por Pánfilo de Narváez), (*Anderson 1995*) *extraído del Codice Florentino de Bernardino de Sahagun, libro 12*), llega a devastar hasta un tercio de la población aborigen de “La Española” en 1496. En Nueva Granada hubo epidemias que redujeron en un 90% la población indígena entre 1587 y 1600.

A su vez, los europeos sufren y se llevan los males del trópico. Alrededor de 40.000 españoles perecen en Panamá antes de la conquista del Perú. La malaria, leishmaniasis, verruga peruana, tripanosomiasis y bubas hacen lo propio con los conquistadores. Los mosquitos, niguas, piojos y garrapatas, junto a un clima perpetuamente soleado y ardiente obstaculizan más la conquista, que las flechas envenenadas con curare de los aborígenes. Se han descrito epidemias gigantescas como la de tífus que se desarrolló en México en 1576 mató a dos millones de seres humanos, mientras que en Santo Domingo la viruela apenas si dejaba unos mil aborígenes sobrevivientes en 1548.

Desde el 8 de noviembre de 1.519, año en que el Conquistador Hernán Cortéz y su gente es recibida por Moctezuma y su pueblo, hasta 1.605 (es decir en 86 años después) según los especialistas del pueblo *nahuatl*, el exterminio multicausal del la etnia azteca, hizo que de un aproximado de 25 millones de personas se redujeran a 1.1 millones de personas, siendo esto un fenómeno que sucedería en todas las culturas precolombinas de la América prehispánica (Gruzinki 1993). Hubo también destrucción de las bibliotecas aztecas, de codices descriptivos de la sociedad azteca en todos sus aspectos entre ellos el de la medicina azteca y de todas las manifestaciones de la cultura azteca en general, llegandose a todos aquellos que hablaban la lengua *nahuatl*.



8 de noviembre de 1.519, año en que el Conquistador Hernán Cortéz y su gente es recibida por Moctezuma II y su pueblo

Herrera Luque, escritor-historiador venezolano de gran trayectoria, afirmaba que los conquistadores españoles que llegaron a América estaban marcados por una carga genética de psicopatía y enfermedad mental, aparte de que provenían de las zonas más pobres de la España Isabelina (Extremadura), junto a la maldad intrínseca por ser hombres azotados desde su infancia por privaciones, maltratos y sufrimiento en su tierra de origen, que los predisponía a conductas equivocadas y confusas, donde la ética, la moral social y religiosa se entorpecían y daba como resultado acciones nocivas para el pueblo conquistado, bajo todo punto de vista. Las crónicas de sus salvajadas están reseñadas en numerosas crónicas no sólo del pueblo indígena sino inclusive de escribas y relatores españoles laicos y religiosos, testigos de tan inmensa injusticia y tardaría muchos siglos para que se solventara ésa terrible situación. Y para muchos intelectuales e historiadores, las injusticias, aun no han terminado.



Códice Boturini o “Tira de la Peregrinación” con el símbolo del águila sobre el nopal, en un lago (Texcoco) donde los aztecas fundaron Tenochtitlán

MEDIDAS SANITARIAS ADOPTADAS POR MOCTEZUMA II

Con éste gobernante *Tenochtitlán* conoció su máximo esplendor en muchos aspectos de la vida cotidiana. Construyó un acueducto que venía de los manantiales de *Chapultepec* (sitio de chapulines o grillos) con abundante agua potable para las aproximadamente 300.000 personas que vivían en la ciudad. Este dato es llamativo contando que Florencia, cuna del Renacimiento y de las ideas que forjarían el humanismo y la era moderna en la historia del hombre tenía aproximadamente 100.000 habitantes en la época de los Médicis.

Construyó estructuras de contención de aproximadamente 15 kilómetros de longitud que dividió el lago *Texcoco* en dos partes para evitar los desbordamientos en casos de lluvias.

Se hacían las más diversas actividades humanas en una sociedad evolucionada y altamente cívica, contando con aspectos de salubridad e higiene de altísimo nivel, a diferencia de Roma, París o Londres en la misma época, caracterizadas por enfermedades que se propagaban por la pésima higiene colectiva que tenían. Contaban los aztecas con distribución de excretas, un sistema de drenajes proveía una adecuada disposición de desechos y en cada calle había letrinas públicas con total privacidad.

La basura era cuidadosamente recogida y quemada fuera de los límites de la ciudad y la limpieza de las calles era responsabilidad de cada distrito.

Tenían numerosas instalaciones de salud pública, baños públicos, aislamiento de enfermos con enfermedades “debilitantes”. Tenían sistemas eficaces preventivos de las epidemias con periodos de cuarentena y unidades de aislamiento para enfermos infecciosos, tenían hospitales para ancianos, hospitales para enfermos de guerra y para veteranos de guerra, hospitales para mujeres embarazadas, hospitales para niños, hospitales para gente pobre, así como hospitales para gente pudiente. Tenían hospitales para pacientes con malformaciones congénitas. Y a los pacientes terminales se les mantenía con vida a base de cuidados especiales con todas las atenciones posibles. *Moctezuma* tenía en su palacio una casa para los enfermos incurables y con retardo mental, estaba anexo al templo mayor un hospicio y un edificio llamado *Netlatilopan* que estaba consagrado al dios *Nanahuatl* donde se recogía a los albinos, leprosos, pintos y otros. En *Colhuacan* existía un hospital de inválidos sostenido por el Estado para los servidores militares y civiles. Había un hospital militar en *Texcoco*.

Al hospital o enfermería se le llamaba *Cocaxcalli* y al hospital u hospicio para huérfanos, *Incopilcalli* lo que implicaba una alta preocupación por los destinos de su población. En cuanto a la higiene, los del pueblo azteca, era muy aseado, y para ése entonces (siglo XV) se bañaban diariamente, muy diferente a lo sucedido con los países europeos, los cuales debido a creencias medievales que arrastraban desde la antigüedad, el lavarse todos los días, abría los poros de la piel a la entrada indiscriminada y fácil de las enfermedades de la época. Por jabón usaban el fruto del *Copalxocotl* que los españoles llamaron “árbol del jabón” o “*saponaria americana*” e inclusive utilizaban perfumes y tenían reglas higiénicas bien definidas tanto personal como colectivamente.

En los rituales religiosos, políticos y en otras circunstancias que ellos determinaban quemaban resina de pino con el objeto de evitar epidemias de enfermedades infecciosas.

Los baños de vapor (*Temazcalli*) eran indispensables en su vida diaria como parte de la higiene, cumpliendo además una misión de ablución ritualista. Eran indispensables en los que se ofrecían al Dios *Huitzilopochtli*. Se les conocía como los *Tlaaltitlin* que significaba “los que habían sido bañados”.

En los consejos de un padre a su hija figuraban “lávate la cara, lávate las manos, lávate la boca.... para que tu marido no te aborrezca, ataviate, lávate y lava tus ropas”. El lavado del pelo era frecuente. La mujer de clase alta utilizaba los afeites y se pintaba el rostro de color amarillo... pero no mucho ya que era “señal de mujeres mundanas y carnales”. Su indumentaria era fresca y permitía la ventilación del cuerpo.

Tenochtitlán era una ciudad saludable y limpia, adelantándose en conceptos de higiene y salud publica a capitales europeas como Londres y Roma, caracterizadas por sus epidemias debido a erróneos manejos de excretas y al hacinamiento de sus viviendas y pobladores, así como de la ingestión de agua contaminada que de tanto en tanto diezaban la población de dichas ciudades. Sería a finales del siglo XVIII cuando en Europa comenzarían a circular preceptos sanitarios que ya los aztecas lo dominaban desde el siglo XV. Sus viviendas eran simples y abiertas, donde abundaba la ventilación y el espacio.

PERSONALIDAD DEL AZTECA

Llama la atención que la población azteca vivía siempre bajo una gran presión. Desde todo punto de vista su quehacer diario estaba siendo dominado por la tensión emocional que significaba vivir con los miedos a los Dioses aztecas, los cuales eran numerosos, y que regían cada día del año, con una exigencia determinada, unido al hecho de que se les decía constantemente que morir por ellos era un honor, lo que no le restaba ansiedad al hecho. Eran personalidades nerviosas, neuróticas, con temores constantes, aprehensión y angustia. En cualquier momento la tierra se destruiría violentamente, o un deidad errante ocasionaría una grave enfermedad, ya que existían dioses que ocasionaban enfermedades y Dioses que las curaban. Cualquier circunstancia del día a día, podía precipitar una desgracia personal o una ira de los dioses sobre la sociedad. Eran seres supersticiosos. El universo estaba en el caos completo. La habilidad del sol para salir cada día, era dudosa, dependía de muchos factores. El azteca creía que eran gobernados por el destino y que no tenía un verdadero control sobre su vida.

La melancolía, el pesimismo, el terror y la depresión eran parte de la vida del azteca. No había felicidad en la sociedad de los aztecas. La niñez era dolorosa y con sentimientos de auto-negación. La adolescencia era manipulada por el estado azteca y los sometían a rígidas y dolorosas enseñanzas. El adulto llegó a ser un autómatas por la obediencia. Era una sociedad tremendamente competitiva, lo que ocasionaba trastornos de conducta y muchas veces los llevaba a la locura. La vejez era vista con esperanza ya que al estar cerca de la muerte, ésta los eximía de tantas obligaciones y presiones sociales.

Existía un recordatorio constante que el mundo estaba en confusión perpetua y se podía perecer en cualquier momento y por las razones más simples. El calendario anual era un recordatorio diario para honrar a los Dioses. Según Díaz, Duran y Sahagún, los despliegues públicos de ejecuciones en masa y tormentos eran acontecimientos diarios.

Refiere Bancroft (2003) que en pleno auge azteca, la cifra de sacrificios anuales ascendía aproximadamente a 15.000 personas. En 1487 cuando inauguran el Templo Mayor en *Tenochtitlán* sacrificaron a más de 20.000 prisioneros. Refieren las crónicas que pudieron salvarse de la destrucción, que en ocasiones el sacerdote principal “*Ahuitzotl*” luego de horas de estar desgarrando corazones caía muchas veces desmayado. Este culto al sacrificio alcanzaba tales proporciones que se hacían acuerdos entre determinadas poblaciones (*Tlaxcala* y *Huejotzingo*), para escenificar “guerras floridas” (Flores era un eufemismo azteca para significar la sangre que salía del corazón), con el único fin de obtener prisioneros para ser sacrificados.

El sacrificio era un acto de honor y se valoraba a los prisioneros que morían valientemente, ya que de éste modo no iban al *Mictlán* o Tierra de los Muertos, donde reinaba el hambre, la miseria, la pestilencia, el sufrimiento, sino que se convertían en estrellas acompañando al sol. Estos sacrificios fueron muy criticados por los conquistadores y sus acompañantes, religiosos, librepensadores, e incluso hombres de ciencia que en ocasiones acompañaban a las expediciones de los conquistadores al “Nuevo Mundo”. Sin embargo Bancroft (2003) finaliza señalando que la historia será testigo que hubo muchísimos más muertos de las etnias mesoamericanas, y sudamericanas por las espadas de los españoles que por los sacrificios voluntarios de los mexicas a sus Dioses venerados y temidos.



Sacrificio sobre una piedra con una oquedad en el centro “Cuauhxicalli” servía para depositar los corazones de los sacrificados



*Codice Magliabecchiano, mostrando un sacrificio ceremonial azteca.
El sacerdote les arrancaba el corazón con un cuchillo de obsidiana (roca volcánica), luego el cuerpo sin vida era arrojado escaleras abajo (Bancroft 2003)*

La manera que tenían los aztecas de apaciguar a los dioses, violentos y antinaturales, era a través de sangrías y de sacrificios como reseñamos arriba. Era éste la forma en que los humanos podían sobrevivir y obtenerse además el pleno desarrollo de cosechas y del engorde y desarrollo de los animales de cría. Era prácticamente la devolución de una deuda ya que el azteca consideraba que los alimentos consumidos se nutrían de la sangre de los dioses, por lo cual la entrega de sangre era una obligación, de hecho se denominaba *Tequictl* o devolución de la deuda y el nivel de sangría personal dependía del rango de la persona. Los plebeyos tenían solamente que pincharse las orejas y dejar caer gotas de sangre al piso. Mientras que los sacerdotes que vivían en celibato tenían que lacerarse el prepucio del pene. Además de éstas ofrendas de sangre personal existían dos formas de sacrificio humano, una la ejecución del *Ixiptia*, que eran hombre y mujeres que imitaban a los dioses. La otra era el sacrificio masivo de víctimas en las celebraciones de los cuatro festivales más importantes del año (*Tlacaxipeaualiztli*, *Etzalqualitzli*, *Ochpaniztli* y *Panquetzalitzli*).

El miedo a la forma de morir se basaba en que la conducta de su vida no era la que designaba su última morada, ésta era más bien definida por el tipo de muerte que le acontecía. Los antiguos indígenas no

tenían miedo a la muerte "sino a la forma de morir, alcanzándose los máximos honores al ser inmolado en el *Techtal* (la piedra de los sacrificios) ya que existía la firme convicción de que si la víctima se ofrecía de una manera voluntaria ingresaba en un mundo de placeres eternos sin penas ni fatigas; o en el caso de la mujeres, muriendo de parto. Estos eran los únicos caminos para eludir el *Mictlán* o "lugar de los muertos", conocido también como *Ximoayán*, "lugar de los descarnados" y *Tocempopolihuiyán* "nuestro lugar común de perecer", donde iban las almas en peregrinación, sufriendo todo tipo de vicisitudes, durante cuatro años después de su deceso.

El concepto de resurrección es un tema muy recurrente en gran número de mitos mexicanos antiguos: *Huitzilopochtli*, el Ser Supremo de los guerreros aztecas, personificación de la fuerza vital del Sol, no es más que un guerrero resucitado, llamado "*colibrí*", por parecerse al pájaro mosca que, aunque aparentemente muerto en la sombra, siempre está dispuesto a emprender el vuelo cuando le toca un rayo de sol. Por culpa de éste dios, los aztecas más tarde se llamarían Mexicas abandonaron sus casas y tierras y emprendieron un largo éxodo.

DIOSES AZTECAS

Los Aztecas-Mexicas tuvieron numerosas divinidades de la Salud y de la Enfermedad. Tenemos a *Tzapotlatena*, diosa de la Farmacia, *Tonantzin*, diosa de la Tierra, ambas se encargan de las plantas medicinales, *Xipetotec*, patrono de los médicos y protector de la piel. *Chalchiuhtlicue*, diosa de la Fertilidad. *Tlazolteotl*, conocida como *Toci* la cual era la diosa de la Medicina, patrona de los doctores, cirujanos, sangradores, parteras, y adivinos y Diosa de la fertilidad. *Xipe Totec* Dios de la Primavera y de la Vegetación. Tenía piel humana recubriendo su cuerpo que significaba renovación de la tierra. Asociado a enfermedades que aparecían durante la primavera, como problemas oculares, problemas de piel tales como escabiosis, sarampion, flictenas y úlceras. *Ehecatl* Dios del viento. Causaba el reumatismo y los escalofríos. *Quetzalcoatl* serpiente emplumada. Curaba casi todas las enfermedades. *Tezcatlipoca* Dios patrón de los nagualli, necromantes y brujos de magia negra. Se ponía furioso si no le hacían penitencias y sacrificios en su honor y ocasionaba enfermedades: lepra, gota, plagas y locura. *Cihuateteo*: Diosa de las mujeres muertas en parto. *Xochipilli*: Dios de las Flores y del Canto

En cuanto a la religión del pueblo azteca, la base de la vida era estar en armonía con la naturaleza, la religión azteca trataba, por sus fines y por su práctica, de atraer aquellas fuerzas naturales favorables a la existencia humana y de rechazar las que le eran perjudiciales, un idea que era compartida por todas las etnias indígenas de la América prehispánica. La religión azteca no tenía un Salvador ni un cielo o un infierno para recompensar o castigar las consecuencias de la conducta humana. El rito azteca consistía en el ofrecimiento de regalos, oraciones y actos penitenciales para inducir el favor de los poderes divinos, quienes personificaban a la naturaleza. Los aztecas desarrollaron un concepto de relación entre las fuerzas sobrenaturales y el Universo.

La tergiversación cristiana acerca de los dioses aztecas llevó a los frailes evangelizadores (usualmente franciscanos) y los nacidos en México de ascendencia europea, a crear el mito de un *Quetzalcoatl cristiano*. Tenemos por ejemplo que Fray Toribio de Benavente, el célebre Motolinía, inició esta transformación cuando aseveró que *Quetzalcoatl* era un "hombre honesto y templado", y dijo que fue él quien "comenzó a hacer penitencias y ayuno y disciplina".

Bartolomé de las Casas dio un paso más en esta conversión cuando afirmó que *Quetzalcoatl*, el dios de Cholula, era un hombre blanco, de ojos grandes, largo cabello negro y barba redonda. Esta última aseveración, que no era propia de los frailes franciscanos, sino que era una historia que venía siendo transmitida oralmente de generación en generación entre los aztecas, posiblemente unida a la hipótesis de la presencia de hombres blancos, y barbudos en la península de Yucatán centenares de años antes (vikings?), sería una de las explicaciones por la cual los conquistadores españoles no tuvieron en sus primeros contactos con *Moctezuma II*, la violencia que hubieran tenido, de ser considerados conquistadores o invasores de su cultura. Ellos estaban totalmente convencidos de que Cortéz era posiblemente la reencarnación de *Quetzalcoatl*.

El dominico Diego Durán completó esta identificación en su Historia de las Indias, donde escribió que *Quetzalcoatl* había sido en realidad un mensajero de Cristo, puesto que había difundido los signos de la verdadera religión y había profetizado la llegada de los españoles. La interpretación de Durán no admitía la idea de que los indios de la Nueva España pudieran haber sido olvidados por los señalados para propagar la palabra de Cristo. Según su interpretación, el apóstol de los indios había sido *Topiltzin*, "el cual sabemos haber sido predicador de los indios". Así, por medio de esta transmutación, *Quetzalcoatl* adquirió los rasgos

de un apóstol de Cristo, mientras que otros pensaron que Dios había utilizado ese engaño para atraer a los indios a la verdadera fe.

Como lo ha mostrado Jacques Lafaye, la "idea que pronto tendió a imponerse fue que *Quetzalcoatl* era el apóstol Santo Tomás y que todas las analogías de las creencias del antiguo México con el cristianismo derivaban de una pretérita evangelización de América y de la degradación ulterior de la doctrina". Sobre estas bases se afirmó la idea de que *Quetzalcoatl* fue un dios blanco, procedente de un país remoto, cuyo mandato era difundir la civilización en las incultas tierras de América.

Según las crónicas españolas los aztecas tenían cuatro destinos, adonde iban las almas una vez que morían. El primer destino era *Mictlán* (inframundo- o infierno de los cristianos), donde vivía un dios maligno que se hacía llamar *Tzontémoc*, "*el Señor del inframundo*". Las ánimas de los difuntos que iban al *Mictlán* eran los que morían de enfermedad.

"Ahora fuesen señores, principales o gente baja. El día que uno se moría, varón, o mujer o muchacho, decían al difunto echado en la cama, antes de que lo enterrasen: "¡Oh hijo! ya habeis pasado y padecido los trabajos de esta vida; ya que servido nuestro señor al llevaros, porque no tenemos vida permanente en éste mundo y brevemente, como quién se calienta al sol, es nuestra vida. Ya os fuisteis al lugar oscurísimo que no tiene luz, ni ventana, ni habeis más de volver ni salir de allí, ni tampoco más habeis de tener cuidado y solicitud de vuestra vuelta. Despues de haberos ausentado para siempre jamás, habéis dejado ya a vuestros hijos, pobres y huérfanos y nietos, ni sabeis como han de acabar, ni pasar los trabajos de ésta vida presente..." (Fray Bernardino de Sahagún)

Un segundo destino era el de *Tláloc*, dios de la lluvia. El *Tlálocan* tenía el aspecto de una hermosa selva tropical y a él iban todos aquellos que llamaba el mismo *Tláloc*, especialmente los que morían a consecuencia de la acción de un rayo, los ahogados y los que sufrían largas y penosas enfermedades.

"El día que se morían de las enfermedades contagiosas e incurables no los quemaban, sino enterraban los cuerpos de dichos enfermos, y les ponían semillas de bledos en las quijadas, y sobre el rostro. Además poníanles color de azul en la frente, con papeles cortados, y más en el colodrillo poníanles otros papeles y les vestían con papeles y en la mano poníanles una vara. Y así decían que en el paraíso terrenal había siempre verdura" (Fray Bernardino de Sahagún)

El tercer destino era el *Tonátiuh Illhuicac* ó Cielo del Sol, donde iban los guerreros que morían en la guerra. Con su muerte se convertían en las "*gentes del águila*" y habitaban en la Casa del Sol, donde se unían al dios del Sol en la primera parte del viaje diario que emprendía éste de Oriente a Occidente. A medio camino de su curso el Sol era saludado por otro grupo de seres favorecidos: las mujeres que habían muerto al dar a luz en el acto de producir nuevos guerreros. Estas mujeres se llamaban *Mocihuaquetzque* (guerrero en forma de mujer) y todo el mundo se alegraba de su muerte, incluso sus propios maridos, quienes decían que su mujer no iba al infierno, sino a la Casa del Sol y que éste se la había llevado, por ser valiente, para que estuviera con él.

"Cuando una de éstas mujeres muere, la partera la adora antes que la entierren y le habla de ésta manera: ¡Oh mujer fuerte y belicosa, hija mía muy amada! Valiente mujer, hermosa y tierna palomita, señora mía, os habeis esforzado y trabajado como valiente, habéis vencido, habeis hecho como vuestra madre la señora Cihuacóatl-Quilaztli. Hija mía muy amada, te ruego que nos visiteis desde allá, pues que sois mujer valerosa y señora, pues ya que estais para siempre en el lugar del goce y de la bienaventuranza, donde siempre habeis de vivir. Ya estais con nuestro señor, ya le veis con vuestros ojos y le hablais con vuestra lengua. Rogadle por nosotros, habladle para que nos favorezca y con esto quedamos descansados" (Fray Bernardino de Sahagún)

El cuarto destino era el *Chiuchihualcuauhco* o *Tonacacuauhtliltán*, en el que iban los niños a esperar su segunda oportunidad de vida bajo las ramas de un árbol de los que colgaban mamas que destilaban toda clase de frutos. Ahí se encontraban los puros.

"Ellos eran los que no llegaron a conocer, no llegaron a alcanzar el polvo, la basura...Y he aquí la completa palabra, la que ha de guardarse, lo que ha de tomarse, lo que ha de oírse; que se dice que de los niñitos pequeños que mueren se hacen piedras verdes (chalchihuites ó cuentas de piedra verde), se hacen preciosas turquesas, se hacen brazaletes. Cuando mueren no van allá, al temible lugar de los vientos helados al Mictlán. Van allá a la casa de Tonacate-cuhtli. Vienen en el lugar del árbol de nuestro sustento; liban las flores de nuestro sustento. Allá viven en el árbol de nuestro sustento; de él chupan" (Codice Florentino)

ACTITUD DE LOS AZTECAS ANTE LA ENFERMEDAD

Ellos mantenían una estrecha vinculación entre los aspectos religiosos, mágicos y “científicos” para poder enfrentar las enfermedades. Dentro del aspecto religioso tenían dioses responsables de la salud y de las enfermedades. Dentro del aspecto mágico suponían que las enfermedades eran causadas por el maleficio de los enemigos y por lo tanto protegidos con la magia y dentro del aspecto científico hacían uso de plantas medicinales, minerales y procedimientos médicos.

Las enfermedades en general eran conocidas como *cocolli*; las contagiosas como *cocoliztli*; las epidémicas como *temoxтли* y las venéreas como *cihuatlaelilloc*, siendo destacable el hecho de que conocían las diferencias entre ellas. Por numerosas crónicas de la época se decía que los médicos aztecas eran más higiénicos que los europeos de su tiempo y daban mejor impresión con su arte de curar inclusive a los propios españoles. Comprendieron la influencia del clima en las enfermedades reumáticas y el catarro, sabían lo nocivo de las bebidas embriagantes en el acortamiento de la calidad y cantidad de vida. Distinguieron síntomas del aparato digestivo: la sialorrea, los vómitos con sus variantes de flema, moco y sangre. Conocieron y trataron la disentería. Distinguieron el dolor precordial, las modificaciones en los caracteres del pulso, la hemoptisis, la ozena, el catarro común la neumonía, la bronquitis, la tuberculosis, el labio leporino o *tencua*.

Entre las enfermedades de los pies, estaban familiarizados con las úlceras, las niguas, la sarna, la tiña y la pediculosis. Se referían a la urticaria como *chincual* y a la psoriasis como *xiotl*.

De las enfermedades nerviosas distinguieron la locura furiosa, de la apacible o moderada, las hemiplejías, las paraplejías, el temblor, la epilepsia, haciendo según descripciones de la época tratamientos profilácticos para ésta última.

Los ancianos aztecas que hablaban la lengua *náhuatl* sostenían que antes de la llegada de los españoles la gente vivía mas tiempo y tenía menos problemas con las enfermedades y tenían bases ciertas.... ya que el viejo régimen azteca (antes de los españoles) era psicológica y físicamente mas exigente que el nuevo orden impuesto por los conquistadores españoles, ya que prácticamente los que sobrevivían eran destinados a “morir de mengua”.

Los nobles aztecas no heredaban su rango, debían ganarlo con su destreza en las múltiples y continuas batallas que tenía su pueblo con señoríos circundantes. Los de rangos medios obtenían y mantenían su rango mediante la competencia. Había entonces una “constante competencia por el rango” lo que obligaba a tener normas y disciplina (austeridad, frugalidad y trabajo incesante, así como condición física excelente). Con el “nuevo régimen” de los españoles eran todos “siervos”, con una vida monótona, no había un propósito en ningún aspecto de la vida diaria, psicológicamente se consideraban inútiles, llevándolos a la frustración y a la inutilidad de vivir

¿QUIENES PRACTICABAN EL ARTE DE CURAR A LOS PACIENTES?

Recordando que las enfermedades eran causadas por los pecados, maleficios, por la entrada en el cuerpo de malos espíritus errantes o por la violación de tabúes aztecas. Por tal motivo existían: el médico-empírico (*Tepatl*) que recurre a medicamentos y que trata los campos de medicina interna, cirugía, psiquiatría, obstetricia y odontología. El médico chamán-hechicero (*Ticitl*) que utiliza practicas de magia y eran seres irascibles, epilépticos, en muchas ocasiones mutilados y sobre todo excéntricos. Y tenían también el sacerdote del templo que con rezos, ayunos y mortificaciones ayudaba al enfermo a mejorar su salud.



CODICE MAGLIABECCHI

Enfermos explicando sus males al médico (tepatl) y al hechicero (ticitl), el cual a través de unos granos de maíz debe discernir si la enfermedad era causada por algún maleficio o por pecados cometidos o por la violación de tabúes aztecas.

Podían los curadores ser hombre o mujer, y habían mas de 40 tipos de sanadores (brujos, curanderos, médicos, cirujanos, fisiatras, comadronas, aquellos encargados de los aislamientos, entre otros). Pertenecían básicamente a dos grupos: los que tenían un extenso conocimiento de las enfermedades y las tecnicas para tratarlas y aquellos que trabajaban durante ceremonias religiosas y solo secundariamente podían curar la enfermedad (sacerdotes). Las terapia psicologico-religiosas eran a base de invocaciones, oraciones, cantos a los diferentes espíritus y deidades. El proceder de los sanadores cambiaba de acuerdo al tipo de terapia que se necesitara. Muchas veces asociaban practicas mágicas.

El *Tlamatepatiticitl* funcionaba como un médico internista, curaba con medicinas ingeridas o aplicadas sobre los tegumentos o por medios físicos.

El *Papiani-Panamacani* era el herbolario, expendía las plantas medicinales y el *Tepatiani* conocía mejor las propiedades medicinales.

Los *Teomiquetzani* eran los "componedores de huesos", hábiles para tratar esguinces, luxaciones y fracturas y que por las frecuentes guerras habían desarrollado mucha experiencia y habilidad.

Había además otólogos, oculistas, dentistas, intérpretes de sueños y médicos que restituían el alma perdida. En obstetricia la *Tlamatquiticitl* partera o comadrona, vigilaba periódicamente el embarazo, intentaba el acomodo del producto mediante maniobras externas, o internas en el momento del parto, y era muy hábil para realizar embriotomías en caso de muerte del producto. El cuidado del embarazo era una mezcla de fórmulas mágicas para ahuyentar los malos espíritus, normas higiénicas y dietéticas personales y de la casa, esgrimiendo entonces conceptos de medicina preventiva.

El concepto de la existencia de brujos y enfermedades lo vemos representado por *Nagualli* que se transformaba en animal y podia succionar la sangre de los niños. El *Teyollocuani* que podía devorar el corazón de la gente. El *Tecotzcuani* que se podía comer la cabeza de los terneros.. El *Atlan Tlachixqui* un verdadero vidente que diagnosticaría una enfermedad infantil mirando el reflejo de una cara de niño en una cacerola de agua. El *Tetonaltih* un curador del alma acostumbrado a recuperar el alma perdida de un paciente enfermo. El Mexica creyó que el alma era una parte tratable del cuerpo. El *Pahini* individuo que bebía la Medicina, o las drogas, con el propósito de acertar la enfermedad del paciente afligido.

El *Ticitl* con ayuda de narcóticos, alucinógenos y ayunos prolongados, diagnosticaba enfermedades, manipulaba objetos sagrados para atrapar y expulsar malos espíritus, con rezos, conjuros y utilización de medicina natural. Parte de sus recursos eran: conjuros, sugerencias (hechiceros), confesiones, ruegos, cánticos (sacerdote-médico), acciones gestuales (imposición de manos, danzas), infligir heridas (incisiones corporales en pene, brazos, piernas, lenguas, orejas, nariz), succionar zonas de dolor muy localizado, arrojar lejos la enfermedad por efecto del viento producido por el *Ticitl* con las manos o con hojas especiales. Manipulación de objetos "mágicos" (piedra *etzteitl* o piedra de sangre, piedra bezoar, piedra *quiauhteocuitatl* (antipirética) o piedra de jade con puntos pálidos para cólicos renales, o piedra de las madres para afecciones ginecológicas. Aspirar humo por boca y nariz, para expulsar la enfermedad. Collares con fines profilácticos, mejoradores de salud o ahuyentadores de enfermedades.

El médico-empírico (*Tepatl*) tenía gracias a los sacrificios, un excelente conocimiento de la anatomía humana. Desarrollaron la traumatología entendiendo y aplicando el concepto del entablillado, utilizaban coagulantes para heridas sangrantes y compuestos a base de hierbas con poder cicatrizante para las heridas, practicaban sangrias con cuchillos de obsidiana y drenaban abscesos. Preparaban antifébriles con tabaco y maguey. La Fitoterapia utilizada por *Ticitl* y *Tepatl* tenían mucho conocimiento en la utilización de plantas y hierbas medicinales con propiedades como purgantes, eméticos, diuréticos, sedantes, narcóticos, analgésicos, coagulantes. El tabaco se usaba para las cefaleas. La corteza del *quanenepilli* (passiflora) para las bronquitis y el mal dormir. El *Iztacoannepilli* como diurético. El *Nixtamalaxochitl* como vomitivo. La Valeriana como antiespasmódico. El *Matlalitzic* como antihemorrágico.

Francisco Hernandez médico español enviado por el Rey Felipe II, a Mexico en el siglo XV registró mas de 1.200 plantas usadas en la terapeutica azteca. La mayor parte se perdió en el incendio del El Escorial en 1671, pero sus datos mantenidos en libros copiados enriqueció la farmacopea europea de maera considerable. Era deber del padre-médico transmitir a su hijo sus conocimientos, sobre Fitoterapia, elíxires y pócimas. Mientras su padre estuviera vivo, el hijo no podía practicar las artes curativas. Eran tan eficaces los aztecas, que hay crónicas que hablan de la preferencia de los conquistadores por su "arte de curar", en lugar de los médicos que traían en las expediciones del viejo continente. Las medicinas preferidas eran los catárticos, los eméticos o los que ocasionaban transpiración abundante porque producian la expulsión y alejamiento de los espíritus. Las 3 plantas básicas utilizadas por los aztecas fueron: el *peyotl-mezcalina*

(cactus), el *teonanacatl-psylocybin* (hongos), *ololiunqui- psilocine* (vino). Los aztecas tenían grandes jardines botánicos y zoológicos, de los que se obtenían productos para la fabricación de medicamentos.



Facsimil del Códice Tudela. Plantas aztecas

Eran sabios conocedores de las propiedades curativas de las plantas, flores silvestres y minerales, ya que lo heredaron de la sabiduría de los pueblos agrícolas. Como su Medicina estaba vinculada a elementos místicos y mágicos canalizaban las propiedades de algunas plantas de poder, asociando e identificando las mismas con la enfermedad que se deseaba curar. Se hacían conjuros con plantas curativas, que aun hoy en día se practican entre la etnias mexicanas. Los aztecas preparaban elixires o pócimas en el siglo XIII, XIV y XV.....en Europa existía la Teriaca.

Dentro de las plantas medicinales podemos nombrar algunas con sus propiedades médicas:

Cihuapatli= oxicotico; *Cocoxihuitl*= anestésico local; *Pumacbuca*= hemostático; *Camota*= narcótico; *Nexehuac*= narcótico; *Cacahuate*= estimulante; *Mactellu*= antiséptico local; *Peyote*= alucinógeno; *Apazotl*= antihelmintico; *Tlapatl*=antigotoso; *Tetzmitic*= diurético-antiséptico.

El *Amaranth* es un grano que tiene poderes curativos para esos sufrimiento de los tumores, la parálisis y otras imperfecciones de cuerpo; El *Atl inan* hierba usada para enemas, dolores de estómago, de gusto, o mixto con agua y doce meollos de maíz para la fiebre. Las hojas de la planta alivia la fiebre y es de ayuda con las úlceras. Antidiarreico útil en las disenterías ya que es un astrigente natural; El *Atochietl* es una planta que inhalada sirve para los resfriados y los problemas respiratorios; El *chalalatl* raíz que mezclada con tabaco es útil en las inflamaciones, y en los dolores de cabeza; El *cicimatic canavalia villosa*. Era una raíz utilizada para problemas oftálmicos ; El *Coanepilli* "lengua de Serpiente". Hierba y la raíz en polvo espesado con el agua y bebido es útil para el dolor de pecho, útil contra la fiebre, útil en individuos con sangre y pus en la orina ; *Huihuitzmallotic* era una hierba que se mezcla con miel y se introduce en la uretra masculina para la curación de los problemas urinarios.

El *Tepatl* realiza cirugías debido a la experiencia acumulada por las guerras, sangrias y sacrificios, tenían un buen conocimiento de la anatomía desarrollando de manera intensa la cirugía y la traumatología. Tenían un extenso instrumental quirúrgico, realizando inmovilización ósea para la consolidación de fracturas. La limpieza y cierre de las heridas la realizaban con una mezcla de plantas con propiedades astringentes o sustancias derivadas del huevo de las aves, posteriormente lo cubrían con plumas y con vendas a base de piel. Drenaban abscesos. Utilizaban para los sangramientos hierbas con propiedades coagulantes masticadas sobre la herida y con técnicas de taponamiento. Utilizaban la cauterización sometiendo previamente al paciente a masticar hierbas analgésicas.

Comparando las denominaciones de diferentes partes del cuerpo humano con las denominaciones aztecas tenemos: Articulaciones= *Uiltecantli*; Hígado= *Tlacauilli*; Lengua= *Nenepilli*; Torax= *Tlactli*; Sangre= *Etzil*; Oreja= *Nacatzli*; Boca= *Camatl*; Amígdalas= *Toquechtlatlaul*; Intestino grueso= *Cuitlaxcoltomatli*; Piel= *Cuatl*; Utero= *Ciuayotl*; Nariz= *Ixcatl*; Intestino Delgado= *Cuitlaxcolpitzactli*.

El parto entre los aztecas tenía como costumbre que la mujer azteca no paría sola, sino con la ayuda de la comadrona, la cual le daba masajes en el vientre, le daba a beber una tisana (*chihuapalt-montanoa tomentosa*) que le provocaba contracciones uterinas intensas. O se le daba la cola de la zarigüeya (*tlaquatzin*) que provocaba el parto. La comadrona cortaba el cordón umbilical, alzaba al niño y le daba su primer discurso (de salutación y bienvenida a la vida). Los abuelos le daban el segundo discurso a la

criatura, ensalzando sus posibles virtudes. El padre de la criatura pagaba un adivino para que leyera en el *Tonalamatl* el signo del niño y fijaba una fecha para darle el nombre. Mataban a los niños deformes y los gemelos eran signo de mala suerte para todo el núcleo familiar. Abandonaban a los niños cuyas madres morían durante el parto-lactancia, a menos que alguien se hiciera cargo de ellos.

El Calendario solar era el *Xiuhpohualli* dividido en 18 meses de 20 días cada uno más 5 días al final del año, los cuales eran muy peligrosos. El Calendario religioso era llamado *Tonalpohualli*. Consistía de 20 meses de 13 días cada uno. Cada mes y cada día estaban bajo la influencia de un signo particular. Y cada uno de éstos signos era gobernado por un Dios particular. Estos signos y Dioses podían ser peligrosos o beneficiosos. El destino o *Tonalli*, era también considerado uno de los tantos espíritus que animaban el cuerpo y estaba asociado a enfermedades, a pérdida del alma y/o mal de ojo. De manera que la mayoría de las veces el calendario y el día de nacimiento de una persona determinaba el destino de esa criatura que nacía y la trayectoria de toda su vida, así como el dios regente sobre su vida y los miedos y angustias que esto determinaba.



Calendario azteca. Museo Antropológico de Mexico. Ciudad de Mexico D.F

CONCLUSION

El tema de las culturas mesoamericanas siempre ha despertado enorme curiosidad a los historiadores, intelectuales y estudiosos de la historia en general, ya que son muchos los aspectos que todavía parecen estar en la sombra y en las manos de la especulación histórico-científica. Sin embargo en especial el mundo de la cultura maya y específicamente el que nos corresponde, el de los aztecas, ha sido y seguirá siendo fascinante, ya que tienen la particularidad de que en su momento de máximo esplendor (siglo XV y XVI) reflejaban adelantos en numerosos aspectos de su vida (social, médico, sanitario, alimentario, y urbanístico) como ningún otro pueblo del mundo lo hacía, para ese momento.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Lyons AS, Petrucelli RJ. Medicine in the Pre-Columbian Américas Primitive Medicine. "Medicine An Illustrated History" pp 30-45 Harry N Abrams Inc Publishers 1978
- 2) Rutkow IM. Ch I Prescientific and Promotive Surgery. Ch II Ancients Civilizations. Surgery An Illustrated Histoy Mosby 1993
- 3) Diccionario Enciclopédico Larousse Tomo IV y Tomo VII
- 4) Singh Mandanjeet. Las culturas del sol. Plaza y Janés. Circulo de Lectores /Unesco 1993
- 5) Crónica de la Medicina. El gran desarrollo de la Higiene de los Aztecas. Plaza y Janés Edit. 1993
- 6) Crónica de America. Quinto Centenario. Plaza y Janés Editores 1993
- 7) Lucena SM. America 1492 Retrato de un Continente hace quinientos años. Anaya Editores Milano 1990
- 8) Los Orígenes de la Civilización. Historia Universal Tomo VII Ediciones Nauta. Barcelona 1982.
- 9) Velasco PA. Tlacaélel: El Azteca entre los aztecas. Editorial Jus México 1979
- 10) Velasco PA. Regina. Editorial Jus México 1987
- 11) America Precolombina. Historia Universal. Tomo II 265-288. Editorial Anesa/Noguer/Rizzoli/Larousse 1974
- 12) Medicine Antigua-Ancient Medicine; Yale Medical Library: Historical Library, Medicine History-Stanford University; Explora México; Ancient Power
- 13) The Explorers from the Ancient World to the present. Paolo Novaresino. Stewart/Tasori/Chang Edit. New York 1996
- 14) Gonzalez Guerra M. Reflexión comparativa entre la Medicina Bajomedieval y la Medicina

- Precolombina. Rev. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Vol 47 #74 Dic 1988
- 15) Coe, Snow y Benson. La America Antigua. Civilizaciones Precolombinas. Atlas Culturales del Mundo. Circulo de Lectores 1989
 - 16) Forte M, Siliotti A. Virtual Archeology. Re-Creating Ancient Worlds. HN Abrams Inc Publishers 1997
 - 17) Florit J. La Conquista de America. Historia del Mundo. Tomo 9 Salvat Ed.SA. 1978
 - 18) <http://ambergriscaye.com/pages/mayan/aztec.html>
 - 19) <http://aztechistory.8m.com/asp-med.html>
 - 20) Gods of Sun and Sacrifice. Aztec & Maya Myth. Time-Life Books. Duncan Baird Publishers. 1997
 - 21) Porter R. Medicine. A History of Healing. Ancient Traditions to Modern Practices. Barnes & Noble Books. 1997
 - 22) Sheldon Watts. Epidemias y Poder. Historia, Enfermedad, Imperialismo. Editorial Andrés Bello 1997
 - 23) Atlas of Exploration. Oxford. Octopus Publishing Group Ltd. 1997
 - 24) Haywood J. Atlas of World History Barnes & Noble Books. Andromeda Oxford Ltd. 1997
 - 25) Scarre C. Smithsonian Timelines of the Ancient World. A Visual Chronology from the origins of life to a.d 1500. Dorling Kindersley Book 1993.
 - 26) Grun B. The Timetables of History. The new third revised edition. Touchstone Book. Published by Simon & Schuster. 1991
 - 27) Oliphant M. Las Americas. Atlas de las Grandes Culturas. Editorial Debate SA. 1992
 - 28) Potenziani JC. La Medicina en la Historia. Culturas Precolombinas. Revista Centro Médico 42 (1) Mayo 1997.
 - 29) http://www.clas.ufl.edu/users/norr/mayaaztec2000_smith_files/v3_document.htm
 - 30) <http://www.galeon.com/home3/hmexico/aztecas.html>
 - 31) http://clio.rediris.es/fichas/otras_aztecas.htm
 - 32) <http://www.geocities.com/CapeCanaveral/Hangar/6830/Aztecas.html>
 - 33) Bancroft Hunt N. Atlas Historico de Mesoamerica. Olmecas, Toltecas, Mayas y Aztecas. Edimat Libros 2003
 - 34) Gargattagli AM. La conquista de México Hernán Cortez. Historia Nacional Geographic N° 7 2005
 - 35) Carrizosa M F, Chavez B X. Templo Mayor de Tenochtitlán Imperio mexicana Recinto sagrado. Museo Monclém ediciones 2003
 - 36) Bravo SY. Ciudad de Mexico. Historia, Arte y Monumentos. Monclém ediciones. 2003
 - 37) History of Medicine- Nat. Libr of Medicine. <http://www.nlm.nih.gov/exhibition/>
 - 38) Consecuencias Epid. Conquista America. <http://www.plantasmedicinales.org/etno/etno9.htm>
 - 39) Historia de las enfermedades. <http://www.revistamedica.8m.com/histomed111A.htm>
 - 40) Medicina Azteca. <http://aztechistory.8m.com/asp-med.html>
 - 41) La muerte entre los aztecas. <http://www.culturafronteriza.com/muerte%20aztecas.htm>
 - 42) Las epidemias, la historia y el SIDA. <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri95-801/lecturas/lec001.html>
 - 43) Los Aztecas. http://clio.rediris.es/fichas/otras_aztecas.htm
 - 44) Aztecas - Monografias.com. <http://www.monografias.com/trabajos/aztecas/aztecas.shtml>
 - 45) Arte-Historia-Aztecas. <http://www.artehistoria.com/frames.htm> <http://www.artehistoria.com/historia/contextos/1425.htm>
 - 46) Etnografía Aztecas. <http://www.fuenterrebollo.com/Etnografia/aztecas.html>
 - 47) Mitología azteca. <http://www.fuenterrebollo.com/diosazteca.html>
 - 48) Aztecas. <http://www.lanzadera.com/ramutan/>
 - 49) Búsqueda en Google: Aztecas. <http://www.google.co.ve/search?q=Aztecas&hl=es&lr=&ie=UTF-8&start=20&sa=N>
 - 50) Los aztecas. <http://www.antropos.galeon.com/html/aztecas.htm>
 - 51) Antropos. <http://www.antropos.galeon.com/html/index2.htm>